Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Las flores de Ida

La pequeña Ida amaba a su primo mayor. Siempre le contaba las historias más maravillosas. Un día, la pequeña Ida se acercó a su prima. "Mis pobres flores están todas marchitas. Ayer eran hermosas y ahora todos los pétalos están caídos", dijo con tristeza, mostrándole el ramo. Su prima sonrió y dijo: 'Sabes por qué, querida Ida, tus flores fueron a un baile anoche. Por eso ahora están cansadas y caídas".



Ida pensó por un momento y dijo: 'Pero las flores no pueden bailar, ¿verdad?' 'Claro que sí', dijo su prima. "Cuando nos vamos a dormir, las flores cobran vida. Casi todas las noches se divierten. Saltan y bailan toda la noche. Jacintos, margaritas, lirios de los valles, tulipanes, todas las flores pueden unirse. '¿Dónde bailan las flores más bonitas?' Bailan en el

palacio de verano del rey. Cuando el rey vuelve a la ciudad en otoño, las flores van al castillo. Por eso no verá flores en los jardines en ese momento.

'¿Puedo ver las flores bailando también?' —Por supuesto —respondió su prima. Cuando llegues al castillo, mira por la ventana. A Ida le gustaría ver eso. En ese momento, la vecina aburrida se acercó a Ida y su prima. No le gustaban en absoluto las historias que le contaba su prima a Ida. '¿Qué le estás diciendo a esa niña ahora? Todo es una mentira estúpida.

Pero Ida no pensó que fuese una mentira estúpida y pensó en la historia de las flores durante todo el día. Dejó su ramo marchito en la cama de muñecas de su amada muñeca Sofie. Quizás entonces podrían mejorar. Sofie tuvo que dormir una noche en el cajón del escritorio. Cuando la pequeña Ida se fue a la cama, le susurró a las flores de su madre en la sala de estar: "Sé



que vas a ir a un baile esta noche", pero las flores no respondieron.

Ida se despertó en mitad de la noche. Había estado soñando con su prima y las flores. Luego, muy suavemente, escuchó música a lo lejos. La pequeña Ida se escabulló de la cama tan silenciosamente como pudo. No quería despertar a su mamá ni a su papá. Ida entró de puntillas en la sala de estar. Lo que vio allí, no podría haberlo imaginado. Todas las flores de su madre habían salido de sus macetas y jarrones y estaban bailando. Un gran lirio se sentó detrás del piano y tocó la más alegre de las melodías. Las flores de Ida también se unieron con entusiasmo. Ya no parecían enfermas ni cansadas en absoluto.

No solo las flores bailaron. La pequeña Ida vio que la sombrilla saltaba por toda la habitación. Una figura de piedra abrió el cajón del escritorio y salió la muñeca Sofie. Sofie bailó con las flores de Ida. "Gracias por permitirnos tomar prestada su cama", dijeron. —Puedes seguir durmiendo allí si quieres — dijo Sofie. 'Oh no, no viviremos tanto', respondieron las flores. Mañana estaremos muertos. Dile a Ida que

nos entierre en un buen lugar del jardín. Luego volveremos a levantarnos en verano. Incluso más hermosas de lo que somos ahora'.

Al día siguiente, la pequeña Ida entró en la sala de estar. No quedó nada. Sacó a Sofie del cajón del escritorio, pero la muñeca no dijo nada. «Sé lo que se suponía que tenías que decirme sobre las flores», le dijo la pequeña Ida. "No es amable de tu parte no decir nada, cuando han bailado tan bien contigo". Pero la pequeña Ida sabía lo que tenía que hacer. Sacó el ramo marchito de la cama de la muñeca y, junto con su prima, buscó el mejor lugar del jardín para que las flores pudieran volver el próximo verano.

